

**Meditación del Día 6 (23 de febrero)**

*“Santa Maria”*

*Ruega por nosotros.*

*“El anuncio de Dios de la enemistad entre la Mujer y Satanás al comienzo de los tiempos es clarísimo: El mismo crea enemistad que es una enemistad irreducible. No se trata de una enemistad, digamos así, por desconocimiento o alguna enemistad por mal entendido, sino que es única... enemistad formal entre Satanás y la Mujer, entre la descendencia de Satanás y la descendencia de la Mujer. Es una enemistad creada por el mismo Dios: pongo enemistad- le dijo a la serpiente-, pongo enemistad entre ti y la mujer, entre tu linaje y el suyo (Gn 3,15). Y esto que Dios había anunciado en lo que se conoce como el Protoevangelio va a tener su cumplimiento en el momento en que el Ángel Gabriel se presenta a la Santísima Virgen en Nazaret: ahí le anuncia de parte de Dios que fue elegida para ser Madre del hijo de único de Dios, del Verbo. Y allí la Santísima Virgen acepta esa misión y, al aceptar esa misión se constituye en la Mujer que se opone a Satanás, y no solamente a Satanás, sino a los que son como él. Ella acepta, libremente en la fe, esa misión que Dios le había encomendado, absolutamente única, singularísima de dar carne y sangre a la segunda persona de la Santísima Trinidad, a Aquel que es tan Dios como el Padre y como el Espíritu Santo.*

*De modo tal que allí en Nazaret se da esa oposición real, total, irreversible: Es la Mujer que aplasta la cabeza de la serpiente, es la Mujer que tiene en sí una radical enemistad con Satanás y con la descendencia de Satanás.”<sup>1</sup>*

La Virgen Maria es nuestra Madre, porque Jesús antes de morir en la cruz dijo a su Madre: Mujer, he ahí a tu hijo ( Jn 19,26) refiriéndose a Juan quien representaba a todos nosotros, y a Juan le dijo: hijo, he ahí a tu Madre ( Jn 19,27).

Ella intercede por nosotros ante Jesús y la cual nos defiende de Satanás.

*Podemos repetir como San Juan Pablo II quien tenía gran devoción a Maria Santísima: Totus Tuus Maria! Soy todo Tuyo Maria!*

San José aumentara en nosotros el amor y devoción a Maria Santísima.

Pidamos entonces a él la gracia de ir a Maria para llegar a ser todo de Jesús.

Colocamos en documento adjunto el Libro del Tratado de la Verdadera Devoción de San Luis Maria Grignon de Monfort

---

<sup>1</sup> Las Servidoras Tomo III, EDIVI 2010 Roma, pg. 65.